

**Como en familia.** En su primera presentación oficial, las mujeres de la nueva asociación de gitanas 'Eva' matuvieron una charla vespertina con el alcalde de Huelva, Pedro Rodríguez, con quien compartieron sus inquietudes por la formación

## Al calor de una merienda calé

### LA CRÓNICA

Saray Acosta

■ HUELVA. Porque las gitanas lo valen. Algunas de las mujeres que respaldan la recientemente creada Asociación Sociocultural 'Eva' estuvieron ayer de merienda con el alcalde de Huelva, Pedro Rodríguez, y otros miembros del equipo de gobierno municipal.

Aunque sea a otra escala, allí se encontraban también representantes de la nueva asociación, como su presidenta, Macarena Cano, y otras gitanas que quisieron acercarse al Centro Social de Ma-

*Piensen que una mayor preparación intelectual les integrará, no sólo a nivel social, sino también familiar*

rismas del Odiel, para apoyar de alguna manera la formación en las mujeres de su raza como impulso a una integración que, en el caso de la cultura calé, no sólo se refiere al ámbito social, sino también al familiar.

Ya lo explicó Macarena Cano. "Por problemas de las costumbres gitanas, las mujeres de esta raza lo tenemos peor". Claro está, si las mujeres han luchado siempre por hacerse un hueco en la sociedad, más difícil lo tienen aún las gitanas, puesto que su sexo y su raza las somete a una doble discriminación.

En este sentido, la formación es una escapatoria, una forma de esquivar la sombra. Como asociación de mujeres cristianas, creen en los principios de la familia; sin embargo, lo que ocurre es que "las gitanas, desde muy temprano nos



**DISTENDIDAMENTE.** El alcalde charla con los gitanos que asistieron a la cita de la asociación 'Eva'.

tenemos que casar y hacernos cargo de nuestras casas", dependiendo de la situación familiar de cada una.

'Eva', que significa mujer, está integrada por cuarenta personas de etnia gitana, que actúan desde hace unos seis meses en dos direcciones fundamentales: la formación a las mujeres de su raza y la educación dirigida a los más pequeños que, al fin y al cabo, son los que tienen el futuro en sus manos.

Por supuesto, tan grata merienda fue amparado por el Tío Frasco

que, como buen patriarca, veló por los intereses de su etnia. Y ahí se le pudo ver, sentado junto al alcalde, asintiendo y sonriendo. A saber cuánta sabiduría podría aportar su experiencia vital.

Pedro Rodríguez señaló de forma contundente las dos revoluciones del siglo veinte: la digital y la de la mujer. Así, afirmó que "la mujer hoy en día no sólo trabaja para ayudar al sueldo del marido, sino porque quiere realizarse y eso incide en aspectos como las relaciones familiares o la demogra-

fía". Sin embargo, aunque la mujer ha obtenido ya la ansiada equiparación "en los papeles", lo cierto es que "la igualdad de oportunidades todavía no se ha conseguido", al menos plenamente. Por ello, Pedro Rodríguez señaló que "a la mujer le queda todavía mucho que recorrer". Cierto es que, como explicó, "al mundo gitano le ocurre algo parecido que al de la mujer". Para ello, en favor de la emergencia de nuevas culturas que aporten un enriquecimiento a la sociedad

onubense, más que acusar las diferencias; están trabajando "calladamente" muchas personas. Ése es el sentido de la asociación 'Eva', un escalón más hacia el cambio y un paso que les puede alejar de la invisibilidad.

Desde luego, Macarena Cano no hablaba en balde al referirse a la necesidad que las mujeres tenían de adquirir conocimientos para salir de sus casas y no sentirse frustradas. Allí se encontraban gitanas muy jóvenes que ya tenían su marido y sus hijos y, rozando los veinte, piensan que se les ha 'pasado el arroz' para dedi-

*Generalmente, las mujeres gitanas se ven abocadas a una doble discriminación, por su sexo y por su etnia*

carse a los estudios. Ojalá se cumplan las profecías del alcalde, quien vaticinó que, en unos años, "el mundo gitano podrá acceder a cualquier sitio". Aunque, insistió, hay que estar preparados. Están en ello.

La nueva asociación se integra en el Programa de Desarrollo Gitano que lleva a cabo el Ayuntamiento de Huelva desde su Concejalía de Familia, Servicios Sociales y Juventud. Entre sus objetivos generales se incluyen mejorar las condiciones de vida de la comunidad gitana para situarlos en niveles de igualdad con el resto de los ciudadanos; facilitar su inserción social a través del acceso a las redes normalizadas de protección social; y propiciar una mejor convivencia entre los onubenses, fomentando el respeto por la cultura calé.